

“NADA DE COMENTARIOS” DIJO A SU PASO POR NUEVA YORK

Nueva York 23. El embajador español en Cuba, recientemente expulsado del país, salió ayer de este aeropuerto en un avión de las Líneas Aéreas españolas Iberia, a las veintitrés (hora española).

Juan Pablo de Lojendio aparecía sonriente y tranquilo, pero se negó categóricamente a hacer declaración alguna. De todas formas, accedió a un breve interrogatorio de Prensa. Antes del mismo advirtió a los periodistas norteamericanos: “Nada de comentarios sobre la política o el Gobierno cubano.”

En el curso de la entrevista, Lojendio se rió al ser preguntado por uno de los perio-

distas si su acto de invasión de la estación de televisión mientras Castro pronunciaba su discurso “no era algo insólito para un diplomático”. Pero el embajador español se negó a contestar la pregunta; estrechó las manos al periodista, y cuando la entrevista terminó aún estaba riéndose.

Preguntado acerca de si las autoridades cubanas se habían comportado cortésmente con él durante el trecho en que le escoltaron desde el estudio de televisión a la Embajada y después hasta su salida de La Habana, Lojendio contestó tan sólo: “Sí.”

Confirmó el embajador español que en cuanto llegue a Madrid informará al ministro español de Asuntos Exteriores, Fernando María de Castiella, sobre su expulsión de Cuba. También hizo constar que abandonaba Cuba apenado, ya que había estado allí como embajador durante ocho años.

“Quiero decir que han sido varios años maravillosos los que he pasado en Cuba —agregó el embajador español—. Yo quiero a Cuba, y mis mejores deseos son para Cuba y el pueblo cubano.”